

UN ENCUADRE PRELIMINAR: EL MODELO BIOANALITICO (Parte I).

Ps. Juan V Gallardo C.

El Modelo Bioanalítico corresponde a una particular visión acerca de la conducta humana, surgida de las revisiones del pensamiento de Sigmund Freud elaboradas por Sandor Ferenczi y que han dado origen, por un lado, a varias de las actuales aproximaciones teóricas y clínicas del psicoanálisis: las teorías de las Relaciones Objetales, la Psicología del Yo, al psicoanálisis biológico y psicosomático y al psicoanálisis relacional; y, por otro lado, a los desarrollos bioenergéticos de Reich, Lowen, Serrano y a los terapeutas corporales en general, además del esfuerzo por sistematizar sus propios fundamentos teóricos tanto en el dominio material y conceptual, como en su epistemología interna y derivada.

Como marco conceptual se sustenta en la continuación del pensamiento ferencziano, del cual surge el concepto de lo BIOANALÍTICO, a partir de los principios de Utraquismo, Anfimixia y Mutualidad. Lo Bioanalítico se refiere a un pensamiento de naturaleza unitiva, que concibe continuos entre elementos, conceptos o materialidades y se orienta a “la integración del discurso de lo biológico con el discurso de lo psicológico, uno, el otro o ambos”. Por estos medios, el modelo persigue desde una visión monista ligar tres dimensiones básicas del fenómeno de la conducta humana: (1) la **Fenomenología**, de la cual rescata el modo como el dato observable se presenta a la conciencia, su presencia, los modos de aprehensibilidad posibles y los intentos por situar las cualidades del “hecho” en un orden cognoscitivo, esto es, como son estudiados desde la perspectiva del sujeto de conocimiento; (2) la **Bio-Psicología**, de donde se recoge el orden de la ciencia natural, los aportes de la medicina psicosomática y las neurociencias: neurología, fisiología, así como del conjunto de disciplinas que, -a través de una metodología experimental- describen los procesos mecánicos, físicos o electro-químicos que fundan o se correlacionan con determinadas expresiones conductuales (genética, etología, psicofisiología, etc.); y (3) el **Modelo Psicoanalítico** del cual recoge un conjunto de conceptos fundamentales, tales como: inconsciente dinámico, estructura del aparato psíquico, desarrollo psicosexual, concepto de energía, proceso primario y proceso secundario, relaciones objetales tempranas y en general gran parte del acervo psicoanalítico que conserva sus relaciones con aspectos biológicos y neurológicos, así como con las descripciones clínicas y dinámicas de los seres humanos.

A partir de estos tres pilares fundamentales el Modelo Bioanalítico organiza un marco integrativo en la búsqueda de un paradigma unificador, en tanto comprensión holística de la conducta humana, en donde sus elementos constituyentes encuentren su peso y rol específico, en el nivel que le corresponde: físico, biológico, psicológico, conductual y de significado, atendiendo a los continuos del cual forman parte, y desde el marco epistemológico que los definen.

Esta concepción se deriva, en una primera aproximación de la síntesis realizada a partir de las distintas experimentaciones realizadas por Sandor Ferenczi, con diversas modalidades de tratamiento, quien en su búsqueda de diversas estrategias que facilitarían la cura fue explorando distintas modalidades que cubrieron el rango que se inicia en el psicoanálisis, pasando por la técnica activa y la técnica de la relajación e indulgencia, hasta llegar al análisis mutuo o “bidireccional”. Concepción que no sólo daba origen a un dominio material y conceptual diferente, sino que además inauguraba una epistemología distinta, al abrir el conocimiento, ya no solo al estudio de determinados pares antitéticos sino que, al colocar el énfasis en la integración del conocimiento derivados de dichas antípodas más que en la confrontación de las mismas, incorporado ya no solo una dimensión dialéctica en su forma de conocer -preformulando la noción de “constructivismo”- sino

que adicionando una manera distinta en la cual dicho constructivismo dialectico podría ser llevado adelante.

La inclusión de un concepto como el de la **Voz Temporare**, que se entiende como un esquema cognitivo que considera la temporalidad, en un acto mental único de modo diacrónico y sincrónico: y que comprende lo cuantitativo, o el tiempo como periodos determinados; al igual como lo hace con la diacronía, referida a un mismo hecho a través de distintos espacios temporales, y la sincronía, en tanto múltiples hechos ocurriendo a un mismo tiempo; dicha noción le aporta a este esquema cognitivo un entendimiento dinámico de continuidad histórica, y extático de momentos específicos de dicha historia, a la vez que incorpora dos características esenciales: la comprensión de lo que ya fue, lo que es y lo que será, por un lado, y la conciencia de la naturaleza o cualidades del ente en ese continuo histórico-temporal, por otro

El modelo Bioanalítico al incluir, este eje de temporalidad -la Vox Temporare-, también propone un nuevo paradigma epistemológico en el cual la relación **Sujeto-Objeto de conocimiento** se caracteriza: a) por la característica dialéctica de la relación Sujeto-Objeto, en las cuales el resultado es una “estructuración activa de los objetos que están en función de las acciones del sujeto, la respuesta del objeto y los intentos de interpretación y constratación de hipótesis del sujeto” (Tizón, 1978), y b) una dimensión témporo-espacial mediante la cual dicha relación desde el Sujeto de conocimiento, en un mismo momento no alcanza a aprehender propiedades del objeto, lo alcanza, y lo traspasa, ocurriendo ello en los distintos niveles constituyentes del objeto y en diferentes grados de cada nivel, progresando hacia su mayor conocimiento en la medida que el Objeto y partes de éste, desde su “en sí” y “para sí”, se hace cognoscibles gradualmente en sus diversos niveles constituyentes.

El modelo se articula en torno a la noción de continuos lineales entre dos pares antitéticos, y si bien reconoce la existencia de genuinas y útiles dicotomías funcionales -a la vez de evitar dicotomías paradójales- también identifica los diferentes estados dentro del continuo de ellas mediante los recursos epistémicos de la anfimixia, del utraquismo y de la mutualidad

Además, al considerar la reversibilidad de la perspectiva, base de un elemento alfa que permite pensar al objeto en su fenomenología y significado, más allá de su sola cualidad sensorial, vinculándolo a un pensamiento tetralógico que establece dos valores para cada elemento tanto de los pares antitético, como de los valores transitivos dentro del continuo, el Modelo Bionalítico progresa hacia formas de conocimientos si bien siempre conjeturales, al menos desideologizadas, independientes de quien las piensa, y en consecuencia tangencialmente propendientes a la Verdad.

Como consecuencia de lo anterior, el Modelo Bioanalítico, en su concepción de búsqueda de un paradigma unificador que sirva de base a la generación de conocimiento, considera cada categoría de análisis de su epistemología interna: Actitud epistémica, Existencia del Objeto, Naturaleza del objeto, Principios, Concepto, Validez, Interés y Epistemología básica o derivada, no como un valor específico, sino que más bien como valores dentro de continuos para cada categorías, valores que si bien se determinan en función de la relacionalidad Sujeto-Objeto de un punto específico, también lo hacen de las circunstancias témporo-espaciales del contexto en que ocurren dichas relaciones.

Finalmente, munidos de estos recursos epistemológicos, el Dominio Conceptual, es posible de ser entendidos en dos grandes áreas: las teorías y conceptos del modelo propiamente tal, y los conceptos de los dominios particulares; biológicos, psicológicos, psicoanalíticos y otros que se abordan.

Del primero, se destacan la Teoría del Cerebro TriUNo, elementos de la Teoría Psicoanalítica, el modelo teórico de Bion, Teoría Epigenética de Piaget, además de las elaboraciones de Ferenczi, el concepto de Ello y psicósomática de Groddeck, y postulados de Reich, entre otras muchas teorías y conceptos psicoanalíticos y postpsicoanalítico.

De lo segundo, el modelo entiende que distintas ciencias, desarrollan modelos que aportan al conocimiento del objeto a partir de la materialidad que sus metodologías pueden abordar, y conceptos que surgidos de diferentes modelos teóricos se suman a un conocimiento general sobre la conducta humana.

Conceptualmente, es este encuadre preliminar destacamos algunas nociones básicas y la trilogía epistémica: Utraquismo, anfimixia y mutualidad, antes citada:

Materialidad: que es un concepto que refiere a la existencia de las cosas propiamente tal, definidas a partir del reconocimiento de la materia o estados de las sustancias, ya como entidad material -según se expresen en el macro o microcosmo- ya como fuerzas o campos magnéticos, así como de las propiedades susceptibles de identificarse en el nivel de análisis pertinentes.

Principio de Realidad: que es un concepto que apunta a establecer la posibilidad de aprehender las propiedades de la Materialidad, en función del desarrollo de los esquemas cognitivos del sujeto y de las posibilidades de conocimiento y tecnológicas del tiempo, que se organizan en un continuo de desarrollo en las estructuras del pensamiento, que opera desde un tipo de pensamiento llamado “primario” a otro “secundario”, que permite hablar del modo específico en que el mencionado organismo aprehende la realidad

Continuos: Refiere a la organización por momentos, cantidades, estadios, clases, etc. de la materia en desarrollo; que considera procesos graduales, e incluye subestadios, o niveles de preparación y completación, y de carácter integrativo; como en el continuo de Normalidad maduracional, de Normalidad-Anormalidad, Desarrollo de Estructuras Cognitivas (Piaget), de estadios de Desarrollo de la Realidad (Ferenczi), Desarrollo Psicosexual u otros.

De la noción anterior, y de una metodología que explora los distintos momentos de cada continuo, surge la trilogía epistémica básica del Bioanálisis:

Utraquismo: “lo uno, lo otro y... lo uno y lo otro”, que es decir lo de común que poseen los elementos, es un concepto ferencziano bajo el cual se propone una metodología de búsqueda del conocimiento a través del uso de la analogía, esto es de la pretensión de realizar paralelos productivos entre diversas áreas de investigación. Es un “modo de pensamiento de orientación científica que se confirma en la alternancia entre métodos de conocimiento objetivos y subjetivos y que postula como método válido, el buscar analogías en terrenos científicos distintos con la finalidad de “desmembrar la significación de un proceso” (Ferenczi, 1924e pp. 305).

Anfimixia: “lo uno, lo otro y... lo que surge de ambos”, que es decir los grados de combinación de los elementos en la producción de lo nuevo, “lo uno, lo otro ... y lo nuevo”; es un concepto ferencziano bajo el cual se propone una metodología de búsqueda del conocimiento a través de considerar dos elementos distintos y el resultado producto de la fusión de ambos.

Mutualidad: “lo uno, si y solo si, ... lo otro”, que es un concepto que apunta a reconocer la naturaleza de las interacciones, la codependencia y las reciprocidades. Es el punto de partida de procesos de intercambios y factor constitutivo de la intersubjetividad fundante de la materia, de los atributos comunes y la relacionalidad, y también de aquello cuya pérdida o desajuste aboca al conflicto y fuerza la búsqueda de la “complementariedad”

Estos conceptos se prestan para una forma de progresar desde un estado de menor a otro de mayor conocimiento y compromete además la presencia de un pensador con capacidad de pensar y soñar, reversibilidad de perspectiva, un pensamiento rizomático y pensamiento tetralógico, un conjunto de nuevos conceptos tales como paralelismo psicofísico, intropresión, Orfa, simpatía, análisis bidireccional, bebe sabio, voluntad extraña, autotomía, autoplaticidad, aloplaticidad y muchos otros que van surgiendo a medida que el modelo explora sus diferentes materias de estudios, especialmente la Salud, la Clínica y la Educación.

Volver a Artículos sobre Ferenczi
Volver a News-6 Als